LIBERTAD Y DESARROLLO

TEMAS PÚBLICOS
www.lyd.org
Nº 1256 - 1
27 de mayo de 2016
ISSN 0717-1528

21 DE MAYO: CRECIMIENTO Y LA RENUNCIA SILENCIOSA

- La Cuenta Anual de la Presidenta estuvo marcada por un mensaje contradictorio, que por una parte expresa una preocupación por el crecimiento de la actividad productiva pero, a su vez, muestra una valoración irrestricta de las reformas estructurales, responsables, en parte importante, del deterioro económico.
- Lo cierto es que la realidad terminó por imponerse y las ideas de crecimiento económico y seguridad ciudadana se hicieron presentes aun contra la voluntad original del proyecto Nueva Mayoría. No obstante, los anuncios han operado más bien a nivel de señales que de acciones concretas.
- Se requiere de un cambio de timón efectivo, que apoye decididamente la actividad privada y su contribución a la generación de riqueza y creación de empleo.

La Presidenta de la República, en la reciente cuenta pública frente al Congreso pleno, repasó los hitos más relevantes de su administración y delineó los objetivos de lo que será el tramo final de su mandato presidencial. Respecto de lo primero, se trata de un discurso inconexo con la realidad actual. La ausencia de rectificaciones y autocrítica, expresada en la valoración irrestricta de las reformas estructurales (la denominada "obra gruesa") parece un despropósito, ya que en materia de señales políticas, sí se muestra una preocupación incipiente por el crecimiento económico. Ambas visiones contenidas en el discurso parecen contradictorias.

El crecimiento no fue considerado dentro del diseño original del proyecto político de la Nueva Mayoría, los resultados están a la vista y las mismas constricciones económicas han desarticulado la máxima del realismo sin renuncia. Al relevar la importancia del crecimiento, la Presidenta valida un eje central de la crítica política y la propuesta programática -con probados resultados- que la oposición ofrece al país. En este sentido, la frase del discurso "s*in crecimiento sostenido el progreso social termina siendo una ilusión*" parece decidora.

TEMAS PÚBLICOS
www.lyd.org
Nº 1256 - 1
27 de mayo de 2016
ISSN 0717-1528

Por otra parte, las omisiones y las indefiniciones del discurso fueron evidentes en áreas tan relevantes para aplacar el clima de incertidumbre como la Reforma Laboral o el conflicto en La Araucanía. Las razones de fondo son la ausencia de coherencia programática y de cohesión política al interior del oficialismo. Las tensiones internas han sido un vector común de la actual administración, patrón que también se replica en temas como la Agenda Corta Antidelincuencia, donde un grupo importante de diputados liderados por la bancada del partido de la Presidenta, planea presentar un requerimiento al Tribunal Constitucional contra la voluntad del propio Ejecutivo.

Finalmente, en términos de una evaluación global, es positiva una mayor sobriedad en el tono y una alocución menos intensa en materia de anuncios, como también, el llamado a articular acuerdos en áreas claves para el progreso del país.

RELEVANDO EL CRECIMIENTO CON UNA RENUNCIA SILENCIOSA

Las ideas de crecimiento económico y seguridad ciudadana han colonizado el campo discursivo del Gobierno, quizás contra la voluntad original del proyecto Nueva Mayoría; la realidad se impone, y el cambio tanto a nivel de percepciones como de indicadores objetivos de crecimiento y desempleo han determinado una forzada reorientación que más bien opera a nivel de señales que de acciones.

Recordemos que tanto en el programa como en las fuentes de inspiración ideológica de la Nueva Mayoría se enfatizaba en un análisis crítico del modelo de desarrollo económico del Chile de los últimos 25 años. La matriz ideológica del proyecto Nueva Mayoría llegaba incluso a superponer el combate de la desigualdad a la preocupación por el crecimiento, subestimando las implicancias de este último en el desarrollo. Al respecto, el libro *El Otro Modelo*, señalaba: "*¿Nos importa cuanto será el PIB per cápita de Chile en 2030?, sí aunque no de forma absoluta (…) un país que eventualmente alcance dicho nivel de ingreso, pero en el que la repartición del mismo continúe con el nivel actual de extraordinaria desigualdad, no puede seriamente ser considerado desarrollado*"[i]. Los intelectuales no repararon en que la preocupación por el crecimiento ha de ser siempre absoluta, de lo contrario, las "grietas sociales" acuñadas por la propia Presidenta en el pasado 21 de mayo, son imposibles de subsanar.

La apuesta de *El Otro Modelo* fracasó. Con un respaldo ciudadano que hace más de un año no se empina sobre el 30%, y con un contundente rechazo a la reforma tributaria (57%), educacional (58%) y laboral (58%), y un proceso Constituyente

TEMAS PÚBLICOS
www.lyd.org
Nº 1256 - 1
27 de mayo de 2016
ISSN 0717-1528

que no logra despertar mayor interés de participación en la ciudadanía, el Gobierno se ha visto en la necesidad de reorientar gradualmente la mirada y reivindicar banderas que no le son propias, tales como la del crecimiento y la seguridad. Sin ir más lejos, y en una abierta contraposición a lo planteado por buena parte de los ideólogos inspiradores de la Nueva Mayoría, la Presidenta en una última entrevista radial ha señalado: "*El crecimiento es necesario, sería imposible que uno pueda generar un programa que busca mayor equidad y mayor igualdad entre todos, si no hay crecimiento económico. Distribuir la pobreza no tiene ningún sentido*". Un reconocimiento tardío y en último término con discutibles perspectivas, por cuanto el peso de la "obra gruesa" diseñada por el propio Gobierno, se hace sentir.

EL PESO DE LA OBRA GRUESA

La "obra gruesa" incluye, de acuerdo a lo señalado por la Presidenta, *"la reforma tributaria, la expansión de la cobertura preescolar y el inicio de la gratuidad e inclusión en educación, la carrera docente, las iniciativas para mejorar la productividad de nuestra economía, el fin del binominal y la partida del proceso constituyente, las nuevas reglas del juego para una política y unos negocios más transparentes y sin abusos, y el reconocimiento a nuestras diversidades".* Aunque omitido en el discurso, la "obra gruesa" contiene además la reforma sindical, mal llamada reforma laboral, que actualmente se encuentra en revisión tras el fallo del Tribunal Constitucional.

Se trata, pues, de cambios sustanciales, que en materia económica han afectado profundamente el clima de negocios y la percepción de riesgo, repercutiendo inevitablemente en la confianza de empresarios y consumidores. Frente a esta realidad, y al reconocimiento explícito de que el crecimiento sí importa, la pregunta que cabe es qué ofrece concretamente el discurso para hacer realidad la invitación a retomar juntos un mayor dinamismo económico que vaya más allá de meras declaraciones.

En materia laboral, se reforzó el objetivo de alcanzar "relaciones laborales más justas" a través de un fortalecimiento de las organizaciones sindicales y negociaciones colectivas más equilibradas. En otras palabras, se desconoce el efecto que de la reforma laboral en la actividad económica,que a partir de un diagnóstico errado opta por desequilibrar relaciones laborales en lugar de abordar aspectos como la necesaria adaptabilidad y los desafíos de capacitación con miras a los desafíos más modernos . Las medidas concretas para crear empleo y revertir

TEMAS PÚBLICOS
www.lyd.org
Nº 1256 - 1
27 de mayo de 2016
ISSN 0717-1528

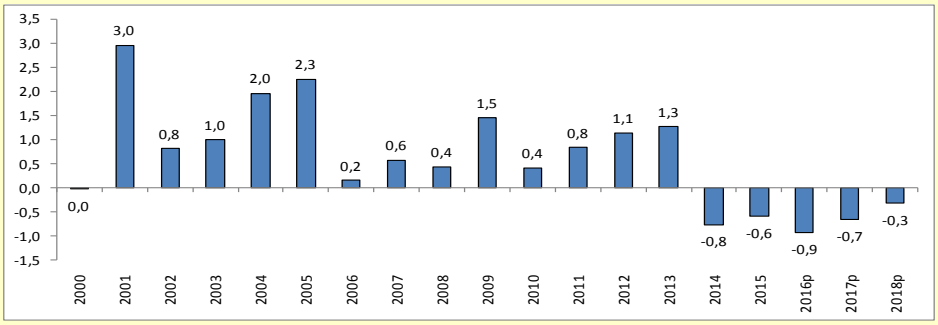
el alza de la tasa de desempleo fueron, en cambio, muy pocas: un programa de construcción de viviendas sociales que absorbe propuestas anteriores y una mención al programa +Capaz, que presentó conocidas carencias de diseño.

Por su parte, la agenda de energía, infraestructura y conectividad digital no trajo consigo anuncios sustanciales que permitan redinamizar la economía. Por el contrario, la idea de crear un Fondo de Infraestructura conlleva el riesgo de esquivar las restricciones al endeudamiento; el compromiso de "perfeccionar" la legislación pesquera introduce mayores focos de incertidumbre; y el llamado a trabajar para elaborar una Constitución "moderna, actualizada y reconocida por todos como propia" abre un inconveniente espacio de incerteza jurídica.

Hay que valorar, eso sí, tres declaraciones alineneadas con el objetivo buscado: (i) el reconocimiento de que las estrategias de largo plazo requieren finanzas públicas sanas, con un compromiso de consolidación fiscal gradual que reduciría el déficit estructural en 0,25% del PIB por año; (ii) la propuesta de incluir una evaluación de impacto sobre la productividad en todas las leyes que sean de iniciativa del Ejecutivo; y (iii) la alusión al derecho de propiedad, si bien no reveló gran convicción en ello (ratificado en entrevista radial conocida en días posteriores).

LAS CONDICIONES EXTERNAS NO EXPLICAN EL BAJO CRECIMIENTO CHILENO

Gráfico N°1: Diferencial Crecimiento del PIB Chile vs. Socios Alianza del Pacífico



Fuente: elaboración propia en base a World Economic Outlook 2016, FMI.

Con todo, las decisiones de mayor inversión, creación de empleo y el crecimiento económico no se sostienen sobre meras intenciones, puesto que son altamente sensibles a la percepción de oportunidades y riesgo que impera en el ambiente. No es posible culpar al entorno externo de la ralentización de la actividad (basta compararnos con nuestros socios de la Alianza del Pacífico que en promedio duplican nuestro crecimiento este año pese a tener un impacto menor o similar en los términos de intercambio según el país con que nos comparemos), siendo que

TEMAS PÚBLICOS
www.lyd.org
Nº 1256 - 1
27 de mayo de 2016
ISSN 0717-1528

cabe una responsabilidad mayor a los profundos cambios impulsados durante la actual administración, que además serán difíciles de revertir. Bienvenido el llamado a trabajar en pro de un mayor crecimiento y productividad; sin embargo, aquellas cifras que la Presidenta explícitamente esquivó en su discurso, son fiel reflejo del magro desempeño logrado durante sus dos períodos presidenciales en materia de crecimiento económico.

CONCLUSIONES

La economía ha vuelto a ser un tema prioritario en la agenda pública. El Gobierno se ha visto forzado a incorporarlo en la agenda, aunque de manera tardía y en abierta contradicción con los efectos de la denominada "obra gruesa" que el oficialismo exhibe como logros. Hoy, desde un punto de vista político, en un entorno de restricciones, el Gobierno debe asumir banderas que le son ajenas, puesto que siempre han sido parte del *ethos* de la centroderecha (crecimiento y seguridad). Lo anterior, devela que el realismo sin renuncia pasó a ser una quimera.

El crecimiento ha traído grandes beneficios a nuestro país en el pasado. El frenazo observado en estos dos últimos años tiene enormes consecuencias que ya comienzan a manifestarse en mayores restricciones presupuestarias y un creciente deterioro en el mercado laboral. No han sido los factores externos los que explican esta evolución, sino más bien un ambiente interno marcado por profundas reformas que desconocieron el advertido daño que harían a la actividad económica del país. Para revertirlo no basta con declarar el 2016 como el “año de la productividad” ni recordarnos que crecer es necesario para financiar los programas sociales. Se trata, en cambio, de apoyar decididamente la actividad privada y su contribución a la generación de riqueza y creación de empleo. Sin ello, es poco lo que quedará para redistribuir, salvo que para la Nueva Mayoría repartir pobreza sí tenga sentido.

[i] Atria, F; Larrain, G; Benavente, J; Couso, J y Joignant, A. (2013). *El otro modelo. Del orden neoliberal al régimen de lo público.* P. 244.